

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID

Pesetas.

Mes.	1
Trimestre.	2,50
Semestre.	5
Año.	10

PROVINCIAS

Tres meses.	3
Seis.	5,50
Año.	10
Extranjero y Ultramar.	5 pesos.

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTIN.	2,50
Idem del SUPLEMENTO.	0,75

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

Centro de suscripción

En Madrid: librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, D. José Pozo, calle del Obispo, 32.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

SOFISMAS

Dicen que no hay hombre á quien, por lo menos una vez en su vida, no se le presente ocasión de hacer fortuna ó de pasar por un ser superior.

No sé si será verdad en absoluto, pero sí que el señor Salmerón y sus amigos han desaprovechado una gran ocasión para pasar por lo segundo.

Si después de haber solicitado indulto para los sentenciados á muerte por los últimos sucesos, se apartan de la vida política activa, ó renuncian noble, leal y claramente al procedimiento revolucionario, España entera, sin exceptuar á sus correligionarios, hubiera enmudecido de admiración.

El sacrificio de su popularidad por salvar la vida á seis hombres que sus predicaciones habían contribuido á llevar por cierto camino, hubiera sido compensado ahora con grandes muestras de respeto y simpatía; y cuando las circunstancias políticas hubieran variado, los republicanos en masa habrían obligado á varones tan eminentes y tan abnegados á volver á la política activa.

Mas ¡ay! que, lejos de eso, han empequeñecido luego su acción humanitaria con distingos y contradicciones y sofismas tales, que le han quitado todo mérito y grandeza, demostrando á la vez que están bien lejos de merecer los títulos de varones justos y severos que la opinión pública les concedía con sobra de bondad.

Decir ahora, como acaba de decir Azcárate en León, que él no ha sido nunca partidario de los procedimientos de fuerza, siendo así que hace pocos meses firmó con sus amigos la coalición en que se proclamaban, es, no ya censurable, sino ridículo.

Es verdad que añadía que no es partidario de esos procedimientos mientras haya una sola vía legal abierta; pero esto no es más que una callejuela para escapar, pues no hay Gobierno alguno dentro del régimen constitucional que pueda llegar nunca al extremo de cerrar todas las vías legales, porque esto equivaldría á negar el principio á que debe su existencia.

Y si no, que contesten á esto los señores salmeronianos: ¿Ha habido nunca en España Gobierno más arbitrario, más injusto ni más inmoral que el último de los conservadores? Pues, según su teoría, hubiera sido un crimen rebelarse contra él, porque mantenía la libertad de la Tribuna y la de la Prensa, ni más ni menos que los fusionistas lo hacen. Es verdad que traía mayorías oficiales á las Cortes y llenaba las cárceles de periodistas; pero el derecho existía: la libertad no era negada.

Desengáñense los salmeronianos; Castelar, llamándose republicano y sirviendo á la Monarquía, está en el mismo caso que ellos queriendo figurar dentro del partido revolucionario y censurando sus procedimientos. Son, ni más ni menos, que discretos descendientes

...de aquella vieja de la antigua conseja, que á San Miguel dos velas le ponía y dos al diablo que á sus pies estaba, por si el uno faltaba, que remediasse el otro su agonía.

ELLOS Y NOSOTROS

Hace días publicó un periódico fusionista un artículo en que se leía el siguiente párrafo:

«Sin tratar de ofender á nadie ni negar honrosas excepciones, hemos de confesar que todo lo inconsciente, lo que huelga, lo que sobra, lo que no tiene aplicación social, por su desgracia ó por su culpa, pertenece al partido republicano. Escasamente se pueden encontrar verdaderos padres de familia, hombres de cierta posición y lisonjeros antecedentes en las filas de ese partido, que exige generalmente como condición precisa la negación de toda esperanza, de todo prestigio intelectual ó financiero en los distintos organismos de la sociedad.»

Conque ya lo sabéis, republicanos. Somos un atajo de perdidos, sin instrucción, sin influencia, sin prestigio y

sin dos reales; gente de leva, que en tiempos pasados hubiéramos remado en las galeras del Rey, y que hoy vivimos á salto de mata, sin casa ni hogar, apuntados en los registros de la Policía y con celda puesta en la Cárcel.

No voy á combatir esas afirmaciones, por si acaso se me escurre la pluma; pero sí me permitire manifestar la gran extrañeza que me causa el que, siendo como somos, no estén con nosotros la mayor parte de los monárquicos.

Sí; con nosotros deberían estar los respetables padres de familia monárquicos que se juegan á una carta el dote de sus esposas, y derrochan con una *coccotte* la herencia de sus hijas.

Los que ganan posición é influencia especulando con su vigor ó hacen del adulterio escabel para subir, y los que, por el contrario, recuerdan con sus actos á los habitantes de aquellas dos ciudades que Jehová se vió precisado á destruir por el fuego.

Los que protegen bandidos con su cuenta y razón; los que comercian con los secretos del Estado; los que viven en suntuosas viviendas ganadas robando, y los que tienen camisa limpia por haber dejado al Verbo sin ella.

Y en fin, todos los que viven del engaño, de la estafa, del timo y de la infamia en todas sus manifestaciones, que ya son bastantes, casi tantos como monárquicos de viso y posición conocemos.

Y me extraña tanto más el que no estén con nosotros, cuanto que ellos deben saber y saben positivamente que entre los republicanos no hay quien pueda ni quiera hacerles competencia en esas especialidades que constituyen su manera de ser, de pensar, de sentir y de obrar.

OTRO SECUESTRO MÍSTICO

La *Izquierda Dinstica*, periódico de la situación, dijo con fecha 4 del actual:

«Existe un establecimiento benéfico que se titula Las Adoratrices, en el cual, dos jóvenes hermanas de diez y nueve y diez y seis años respectivamente, bonitas ellas, elegantes ellas, y ellas llenas de encantos, fueron depositadas, por circunstancias especiales de familia, hará próximamente unos cuarenta días.

«Como era natural, la persona que por encargo de la familia allí las condujo, ha pretendido verlas y oír de sus propios labios si se hallaban ó no á su gusto; y no sólo no ha sido posible esto, sino que, haciéndose la respetable comunidad sorda á toda clase de excitaciones, asegura que bajo ningún concepto saldrán de allí, ni serán, por tanto, entregadas á la familia ó personas que en nombre y representación de aquéllas las reclaman.

«Entre esto y secuestrar á las gentes como lo hacen el Bizco y Melgares, no hay más que una pequeña diferencia de forma: que las Adoratrices secuestran en nombre de Dios y de la moral, y el Bizco y Melgares en nombre de sus trabucos. Por lo demás, y dicho sea con perdón, el hecho es el mismo.

«Y vayan una pregunta y un ruego. La pregunta: ¿qué interés tienen las señoras Adoratrices (*adoratriz la que adora*) en retener entre ellas dos señoritas, bonitas ellas, elegantes ellas, y ellas llenas de encantos, á que nos referimos en este suelto?

«Ahora el ruego. Exemos. Sres. Duque de Frías, gobernador civil de Madrid, y general Dabán, director general de Seguridad y Vigilancia: Rogamos á V. EE. pongan coto á los secuestros, castigando á los que secuestran. ¿Lo harán SS. EE., excelentísimas personas? Si así lo hacen, cumplirán V. EE. como autoridades excelentísimas.

Nota. Como el secuestro es un delito público, y que puede y debe ser perseguido de oficio, no estaría demás que el señor juez del distrito correspondiente se enterase de estos hechos. Para que después juzgara.»

No se quiere hacer caso de las predicaciones de EL MOTIN, y así anda ello.

Comodamente ejecutan sus crímenes Melgares y el Biz-

co; mas, si comprendieran bien sus intereses, se harían frailes y desde un convento podrían entregarse con toda impunidad al secuestro, al robo, y, si venía á pelo, al asesinato.

Porque, en estos tiempos liberales (?), una capucha ó una toca son el mejor pararrayos para librarse de las tormentas que la justicia ofendida levanta á veces.

LA CARICATURA

Hele ahí, sobre el pedestal que le labraron sus discursos.

Esos esqueletos que lo forman son los de aquellos que con tanto brío en el pecho, como él entonces en la palabra, se lanzaron seducidos por ésta el 68 á la revolución que echó de España á los Borbones, y el 69 á la insurrección republicana.

A ese montón de huesos que le sirvió de escalera debe el haber llegado á la altura.

Hoy lo pisa indiferente, y hasta se permite escupir sobre él con desprecio.

¿Qué fueron en su concepto aquellos zaragozanos que morían heroicamente en las barricadas, porque D. Emilio les había hecho jurar que no consentirían que un rey extranjero pisase tierra de España?

Pues unos demagogos, unos insensatos perturbadores del orden que hoy ensalza sobre todas las cosas el señor Castelar.

La sangre vertida por su causa produce náuseas á su aristocrático estómago, y chilla, como una gaviota que presiente el temporal, en cuanto sospecha que hay partidarios de las ideas que él predicó, dispuestos á derramarla nuevamente.

De boca del antiguo tribuno republicano no se oyen más que frases de censura ó desdén para los revolucionarios y de elogio para sus enemigos, y, como él mismo asegura, en punto á republicanismo apenas se llama Pedro.

Sin que él lo dijera, lo sabíamos hace tiempo.

Al verle salir diputado por favor de los gobiernos monárquicos; al verle prestar su apoyo á Sagasta, hasta el punto de sobrepasar en celo á los íntimos de D. Práxedes; al oírle cantar amorosas endechas á la Monarquía, fácil era comprender que la República no era ya el ideal del veleidoso D. Emilio.

Creemos, sin embargo, que el platónico y no bien declarado amor que siente hacia la Monarquía no le llevará hasta el matrimonio, y que, en todo caso, éste no se hará público; pero aquélla no tiene corazón, ó debe premiar su afecto de una manera ostensible.

Con tal objeto le ofrecemos ese proyecto de monumento que puede levantar en honor suyo.

Así como así, el pedestal nada ha de costarle; la estatua puede suplirla el agraciado, y la Monarquía sólo tiene que poner la librea.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Hablando de la huida á Egipto, dijo el celeberrimo Mollina en el último sermón rebuznado en el púlpito de San Ginés:

«Herodes murió cayéndosele á pedazos la carne, lleno de gusanos, no sólo en el vientre, sino en las principales partes de su cuerpo (textual); y esta muerte fué la de todos los perseguidores de la Iglesia, todos los que despojaron á los Papas; y si no —añadía— andad y consultad la historia; allí lo veréis.»

En la súplica gruñó contra los periodistas en esta forma:

«¡Virgen Santísima, que hagan lo que les dé la gana, pero que no nos toquen!»

Después se puso al trote y aulló familiarmente:

«Esta Hermandad va á menos; ¡hombre! siquiera á dos céntimos por cabeza, ¿no podéis contribuir para estos cultos? Diréis quizá, ¿y si mi dinero se extravía en malas manos? Nada importa eso, si vuestra intención es favorecer á la Virgen.»

¿Y dicen que se va á ir á Roma este fraile caricato,

EL MOTIN



Proyecto de estatua á D. Emilio.
Ayuntamiento de Madrid

LITOGRAFIA, HUMILLADERO, 3

tan preciso para llenar de contento las horas de mi vida? No, nunca; hay que evitarlo á todo trance. Si lo hace porque ya no le llaman en ninguna iglesia para predicar, que venga á la Redacción de EL MOTÍN, se suba sobre una mesa y barbarice cuanto guste, que yo se lo pagaré espléndidamente.

Y si no quiere corresponder así á mi afecto mal pagado, que alquile un carricoche y desde él predique por calles y plazuelas, ya que tan excelentes condiciones tiene para charlatán místico.

Todo menos dejarme abandonado, triste y melancólico.

Hay pueblos desgraciados, y Camuñas es uno de ellos. Después del célebre Garbayo, le ha caído un cura, un tal Guirrot, que como *cuco* no hay más que pedir.

Con motivo de la fiesta de la Natividad, dispuso sacar una Virgen del Rosario en procesión para felicitar las Pascuas á sus feligreses, y tuvieron que ver las escenas á que esto dió lugar.

Llevada la imagen de casa en casa (en algunas de las que entraba, ó la entraban, á descansar), la obsequiaban con melones, escobas, patatas y otras ofrendas que el cura se dignaba aceptar, destinando dichos productos á una rifa, ó mejor dicho puja, puesto que fueron adjudicados al mejor postor.

Así consiguió sacar mayor cantidad de la que representaban los donativos en especie hechos á la Virgen, y echó tapas y medias suelas á su bolsa, pozó Airón donde todo cabe.

Serán brutos para otra cosa, pero para sacar cuartos... El 4 de Diciembre armaron los de Badajoz una *juerga* mística (noventa la llaman algunos), y colocaron unas Hijas de María muy guapas en la mesa de petitorio.

¿Y qué había de suceder? Que cayeron varios mirlos, entre ellos un sobrino de un banquero que echó en la bandeja cinco monedas de á veinticinco pesetas una.

¿Qué ojo abrían los del solideo! Algún sobrino de cura habrá estrenado traje nuevo, y más de una buena moza lucido pendientes y gargantilla.

¿Y aun dicen los picarescos que el oficio está perdido!

El *parroquidermo* de Cuarte se incomodó con un feligrés por si tenía dinero para costear féretros y no para soltarle míseros cincuenta reales, cantidad que percibe por cada bulto espiritual que dirige al Cielo.

Poco pelo echará mi cura con penitentes así. Si tiene esposa mística, de seguro que ésta exclamará:

—Se van poniendo esos malditos tan roñosos como mi vestido; y ni ellos se ablandan, ni el amo da *quita*.

No contentos dos *cucarachas* de Puertollano con las tejas que llevan en las respectivas calabazas, han establecido un tejat para reventar á varios pequeños industriales.

Pero como las tejas les salen crudas todas las hornadas, aunque las han abaratado, no hay quien cargue con ellas.

La experiencia aconseja
no querer de los curas ni la teja.

Cura de San Juan de Villapañada:
No juegues nunca, ni blasfemes, ni te emborraches, como algunos desgraciados hacen, porque habría quien me lo dijese en el acto, y yo no tendría más remedio que tenderte sobre el costillar mi látigo moralizador.

Porque te quiero te aviso.

En la iglesia de San Sebastián fué acometido de un accidente un sacerdote que estaba celebrando misa, cayendo al suelo y siendo retirado sin haber podido consumar la sagrada ceremonia.

No veo el milagro.

Ni el obispo de la diócesis ni yo podemos conseguir que los *cucarachas* de Monforte vistan traje talar.

Habrán que matarlos ó dejarlos.

Gran desgracia.
Ha sido destruido por las llamas...
—¿El local que ocupa la Redacción de EL MOTÍN?
—No; el convento de monjas carmelitas del Burgo de Osma.

—¿Hay Providencia!

PALOS Y PEDRADAS

De *El Progreso*:

«Por encima de la Junta directiva está la Asamblea del partido. A la Asamblea podría remitirse la discusión y aprobación de los acuerdos adoptados en París, no siendo, como no es, la Junta sino una comisión ejecutiva de aquella. ¿No se quiere esto?»

Pues díganse francamente, y sépalo todo el partido: que el señor Salmerón se niega rotunda y enérgicamente á que la Junta designe una comisión encargada de tratar oficialmente en París los asuntos del partido.

Ni pueden llegar á más las pretensiones del Sr. Salmerón, ni ser tenida en menos la autoridad indiscutible de nuestro ilustre jefe, el honrado patriota y jefe de nuestro partido, Sr. Ruiz Zorrilla.

Si la primera vez que el Sr. Salmerón, por boca de sus amigos, condenó un movimiento fracasado, se les hubiera dado á todos la licencia absoluta sin opción á nuevo ingreso, no hubieran llegado las cosas á este extremo.

Según los periódicos de la Coruña, abundan los perros

rabiosos en aquella capital y en los pueblos cercanos.

Hace pocos días mordió uno en aquella capital á un cabo de caballería y á una niña; y con pocas horas de intervalo, fué mordido otro cabo de la misma arma por otro perro rabioso. Otro mordió muy gravemente en Murgardos á una mujer; á otra destrozó la cara en la parroquia de Cervás, y en Franza desgarró el pecho á una infeliz campesina.

También en Cangas de Tineo fueron mordidos por un perro rabioso un capataz de peones camineros y un jornalero del pueblo de Santa Eulalia.

En Chinchilla fué mordido el teniente alcalde D. Vicente Igual, y seis ó siete muchachos, quedando dos de ellos en grave estado.

Entre curas, perros rabiosos, frailes, langostas, conservadores, asesinos, fusionistas, ladrones y otras plagas, van á dar cuenta de España en media docena de años. Si antes no viene el diluvio salvador.

Dícese que en Lasao han celebrado varias reuniones algunos importantes tradicionalistas, y que otros cruzan el país en todas direcciones, temiendo, por tanto, que tramen algo. En Zamárraga, Cegama, Vergara, Azpeitia, Beasáin y otros puntos se les ha visto ir y venir y reunirse.

Bien tontos serían si no lo hicieran, viéndose tan protegidos y mimados, y con una sucursal en cada convento. Cuando pasan rábanos, comprarlos.

Existe en Albacete un individuo licenciado del Ejército desde 1876 que no ha podido cobrar sus alcances, á pesar de que todos sus compañeros los han hecho efectivos.

Me alegro. Si ese individuo, en vez de servir á la Patria, canta misa y se echa á las matas, al regresar de la facción hubiese faltado tiempo para satisfacerle los atrasos de servicios que no había prestado.

El 30 del mes último falleció en Villahán de Palenzuela el alcalde, víctima de la terrible enfermedad hidrofóbica. Era el difunto persona de excelentes cualidades, joven y muy apreciado en la población.

Los vecinos están consternados, pues hay cuatro personas más mordidas por el mismo perro que causó la muerte al alcalde, entre ellas la esposa de éste.

Llamamos la atención de los gobernadores de provincia para que hagan cumplir rigurosamente las Ordenanzas municipales, tan abandonadas por muchos ayuntamientos rurales en lo que á la raza canina se refiere.

Y aconsejamos á los incautos no se dejen estafar por esa turba de saludadores que invaden los pueblos explotando la buena fe de las gentes con mojigangas y supercherías.

Seis sargentos, sentenciados á cadena perpetua por la sublevación de Septiembre, se han fugado de las Prisiones Militares de San Francisco, acompañándoles otros tres que desempeñaban en ellas el cargo de llaveros.

Por lo visto han tomado al pie de la letra la frase «el que huye obedece».

Ya no hay duda. Lo del matrimonio civil será una parodia raquítica de lo que debía ser, porque el Papa se opone á consentir aquí lo que tolera en todas partes.

Es una manera indirecta de facilitar la vuelta de los conservadores, contribuir á que el partido liberal se desacredite por no cumplir su programa.

Otro director de *El Progreso* en la cárcel.
Ya tiene en ella el querido colega más que en tiempo de los conservadores.

Y á esto le llaman libertad D. Emilio y Azcárate, sin duda para demostrar que el género bufo persiste aun después de muerto su pontífice Arderius.

Parece que han desaparecido algunos cabos del regimiento infantería de Almansa, de guarnición en Barcelona.

Si los hubieran suprimido, como á los sargentos primeros, no se hubieran escapado.

Del mismo modo que, si hubieran suprimido los segundos, no se hubieran fugado los llaveros de las Prisiones Militares.

Conque á ello.

En muchos pueblos de la provincia de Málaga va á procederse al embargo de numerosas fincas para pago de contribuciones.

Que vaya D. Emilio á convencer á los propietarios próximos á convertirse en mendigos, que bajo la Restauración ha encontrado España paz, libertad y prosperidad.

El Sr. Figuerola se ha retirado á la vida privada. Es una lástima, porque es de los pocos hombres de carácter y energía que quedan en el país.

A esto han dado lugar los hombres de medias tintas que se han empeñado en figurar dentro del partido revolucionario, sin tener condiciones para ello.

Con la metamorfosis que últimamente se les ha hecho sufrir á los sargentos primeros, nos encontramos hoy con seiscientos cuarenta y cuatro alféreces más de los que teníamos antes.

Pero á bien que ahí está el imbécil de Juan Lanas (el país) para pagar ese aumento de sueldos con las fincas que le embargan por débitos de contribuciones.

Al besamanos de Palacio del día de Reyes no asistieron los generales Salamanca y López Domínguez.

En otros tiempos, y tratándose de otros hombres, eso hubiera significado algo. En éstos, y tratándose de esos dos, no significa nada.

Chapa está que trina porque un tal C..., que pretende ser general carlista, se dedica á vender privilegios y condecoraciones con su nombre.

Vamos, que quería llamarse á la parte y el otro se ha hecho el sueco. Entendido.

Pavía ha sido sustituido en la Capitanía general de Madrid por Martínez Campos, y destinado á la de Puerto-Rico, cargo que no acepta.

Mala debe creer el Gobierno que anda la cosa, cuando toma esa determinación.

Los conservadores hablan estos días de romper toda benevolencia con el Gobierno.

¡Pobre D. Emilio! Me lo van á dejar solito.

Frasco Antonio y otro bandido han sido muertos por la Guardia Civil de la provincia de Málaga.

Me fijaré en los conservadores que lleven gasa en el sombrero.

Salimos en Madrid á asesinato por día.
Desde que hay Dirección de Seguridad, nadie está seguro.

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

EL CONDENADO (*El Hombre de las Figuras de Cera*), por Xavier de Montepin.—Madrid.—Imprenta Popular, á cargo de Tomás Rey. Plaza del Dos de Mayo, núm. 4.—1887.—Precio, dos pesetas.

Acaba de ponerse á la venta esta interesante novela en las principales librerías y en la Administración de EL MOTÍN.

LA REPÚBLICA

Lámina en diez colores al cromo.
Mide la cartulina 77 centímetros de largo por 55 de ancho, y es propia para colocarla en un cuadro en los casinos y comités.

Los libreros y corresponsales pueden adquirirla con el 25 por 100 de descuento, y con el 50 los señores que se suscriban por un año á EL MOTÍN.

Se vende en la Administración al precio de tres pesetas.

ALMANAQUE DE EL MOTÍN PARA 1887.

Se ha puesto á la venta en esta Administración y en las principales librerías.

Los señores que lleven un año suscritos al periódico en Madrid pueden desde luego pasar á recoger el ejemplar que les regalamos, previa presentación del último recibo.

Los que no lleven aún ese tiempo tendrán también derecho á recibirlo gratis, siempre que renueven las suscripción por seis meses.

Los de provincias que se entienden directamente con esta Administración obtendrán iguales ventajas dentro de las mismas condiciones.

Los demás, esto es, los que no lleven un año ni se suscriban por seis meses, sólo tendrán derecho á recibirlo con el 25 por 100 de rebaja.

LIBROS DE LA BIBLIOTECA DE EL MOTÍN

EL JUDÍO ERRANTE célebre obra de Eugenio Suá. Tres gruesos tomos.—Nueve pesetas.

LO QUE NO DEBE DECIRSE (Quinta edición), por José Nakens.—Precio: dos pesetas.

LA RELIGIÓN AL ALCANCE DE TODOS por D. R. H. de Ibarreta.—Décima edición. Precio dos pesetas.

LA PIQUETA por José Nakens.—Tercera edición.—Precio: una peseta.

DIOS ANTE EL SENTIDO COMÚN por el cura Meslier. Precio dos pesetas.

COMENTARIOS Á LA BIBLIA (*El Citador*), escrito en francés por Pigaul-Lebrun. Versión castellana con un prólogo y la biografía del autor por A. G. M. Obra interesantísima.—Una peseta.

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ósea recopilación extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por EL MOTÍN.—Cuatro partes á peseta cada una.

REGOCIJO DE CREYENTES Y BALUARTE CONTRA MELANCOLIAS. Precio: una peseta.—Obra festiva con trece buenos cromos.

MÁDRID: 1886.

IMPRENTA POPULAR, Á CARGO DE TOMÁS REY

4 — Plaza del Dos de Mayo — 4